

AHORRAR ES CREAR

Escrito por Laura Vicens

Ilustrado por
Karla Peña





AHORRAR ES CREAR

Una historia de Laura Vicens
para el Banco Popular Dominicano

Ilustrado por Karla Peña



Una iniciativa de Academia Finanzas con Propósito

A todos los niños
que tienen un sueño,
los invitamos a crear.

Ahorrar es Crear

Laura Vicens

©2024, Banco Popular Dominicano

Ilustraciones y diagramación: Karla Peña

Soporte gráfico: Hansel Durán

Primera edición, 2024

ISBN 978-9945-9316-3-1

Santo Domingo, República Dominicana



Sobre el libro:

Esta es la historia real, realísima de un niño llamado Enrique que soñaba con construir su propia cancha de fútbol para tener un equipo en el que pudieran jugar todos sus amigos.

¿Cómo puede ser esto una historia real? ¿Acaso pueden los niños construir cosas tan difíciles como una cancha de fútbol?

¿Logrará Enrique hacer su sueño realidad? ¿Cómo se metió esa idea loca en su cabeza?

Vamos a descubrirlo...



Les presento a **Enrique**, un chico feliz, divertido y gracioso. Corre muy rápido y le encanta jugar al fútbol. Es muy buen amigo, siempre que estamos en problemas nos quiere ayudar. Le gusta ganar, pero también sabe perder. Aprende las cosas muy rápido, menos a ser paciente y a quedarse sentado. Siempre está inventando hacer algo divertido, cuando le dicen que no, quiere saber porqué.



Acto 1: propósito

El cumpleaños y un regalo inesperado

Una idea loca se instaló en la cabeza de Enrique el día que cumplió 10 años, era una edad importante según su abuela, así que le regaló \$1,000 pesos. Enrique muy contento con su regalo decide que quiere hacer algo impensable con su dinero: **no gastarlo...** ese dinero serviría para hacer algo tan importante como sus 10 años. Pero, ¿qué podía ser?

Para desarrollar el resto de esta increíble historia y hazaña es necesario que les presente a los mejores amigos y vecinos de Enrique: Matilde y Nico.



Matilde es única. Tiene mucha imaginación y le encanta jugar. Siempre nos anima y nos ayuda cuando hacemos cosas difíciles. Le fascina leer, así que puede imaginar muchas historias y da buenas ideas cuando necesitamos hacer un plan, aunque se distrae fácilmente entre tantas ideas. Cuando las cosas nos salen bien hace un baile muy gracioso.



Nico es muy inteligente, es muy bueno calculando, calcula todo lo que ve. Sabe mandar a sus amigos diciendo las cosas tranquilo y amablemente, aunque a veces se molesta cuando no le prestan atención, pero, por suerte, se le pasa rápido. También le gusta enseñar, como a los profesores. Explica muy despacio y es paciente cuando nos equivocamos.



Era el día siguiente del cumpleaños, cuando los tres amigos estaban pateando la nueva pelota de fútbol de Enrique. Ya les había contado sobre los regalos que había recibido y le faltaba uno...

- Ahhh, y abuela Chepi me regaló \$1,000 pesos...

Silencio

Nico se decide a decir algo:

- ¿En serio Enrique, \$1,000 pesos...?

- Sí, de verdad, \$1,000... Pero no los quiero gastar.

-¿Qué no los quieres gastar?! Expresa Matilde con ojos grandes y sorprendidos.

-No los quiero gastar. Porque quiero hacer algo importante con ellos, pero no se me ha ocurrido nada. Dice Enrique.



- Si fuera yo, los ahorraría. Dice Nico.
- Eso dicen todos los adultos, pero eso es muuuuy aburrido. Responde Enrique.
- **Aburridísimo**, dice Matilde.
- ¡Mejor compremos una cubeta de moco loco!



Enrique sabe que ninguna de esas opciones le gustan, pero no se le ocurre nada en el momento. Patea con mucha fuerza la pelota y Nico va detrás de ella para rematarla contra la pared de la calle sin salida y se cae.

Corren para ver qué le ha sucedido a Nico y descubren que tiene la pierna ensangrentada.

- Ya me pelé de nuevo, siempre me pasa lo mismo. Dice Nico.



Enrique mueve su cabeza para expresar un no y dice:

- Esto no es lo mismo Nico, esto es lo mejor que pudo pasar...

- ¿Cómo lo mejor Enrique? ¿Qué te pasa? Ese golpe le tiene que doler. Dice Matilde.

- Es que se me acaba de ocurrir la mejor idea. Con los \$1,000 pesos vamos a construir una cancha de fútbol con grama para que Nico no se pele más.

Nico, que estaba tumbado en el suelo, todavía adolorido, dice:

- Eso es imposible, no lo puedes hacer con \$1,000 pesos.

- Eso es cierto, afirma Matilde.

- Ya lo sé, dice Enrique. Pero podemos pensar cómo lograrlo.

- Distraída viendo el golpe de Nico, Matilde pregunta de nuevo: ¿Lograr qué?

- ¡Ay Matilde! Dice Nico y Enrique se ríe.



Acto 2: ¿cómo conseguir dinero y cómo ahorrarlo?

Creando un sueño juntos

La calle en la que vivían Enrique, Matilde y Nico era una calle sin salida. Convenientemente para la gran hazaña, tenía un espacio perdido en el que iba a parar la basura del barrio que no era desechada correctamente. Además, cuando llovía se hacía un montón de lodo por la tierra acumulada, el suelo se volvía bien resbaloso provocando frecuentes caídas cuando corrían.

Nico piensa en voz alta: Si tan sólo tuviéramos el espacio para hacer la cancha.

Enrique asiente con la cabeza.

Matilde mira fijamente la esquina del lodazal habitual y dice, mientras baila girando de lado a lado brazos, caderas y talones en puntilla: lo tenemos frente a nuestros ojos... jajajajaja..

Los niños miran la esquina de siempre con la boca abierta.

Enrique afirma: Bueno, no es un espacio para una cancha de mundial de fútbol, pero funcionará perfecto.

Matilde salta y aplaude de la emoción.

Nico muy serio les dice:

Ok, tenemos el lugar pero ¿y el resto?, ¿cómo haremos una cancha de fútbol con grama ahí?

- Nico, ¿no lo ves? Sólo faltan las porterías y la grama. Dice Enrique.



- Bueno y recoger mucha basura, así que incluye zafacones en la lista. Menciona Matilde.

- Eeeees cierto. Asiente Nico con la boca abierta, ya parado en dos pies de la emoción, ni el dolor siente.

Empezaron a caminar hacia la casa de Enrique, que era la más cercana, y sentados en la marquesina sacaron la tableta para buscar cuánto costaban las porterías... \$8,500 pesos.

- ¿Y ahora...?

Cuestiona Nico, algo desinflado.





- Ahora seguimos pensando, ya tenemos \$1,000 pesos... interrumpe Enrique.

- Eso lo sé, nos faltan \$7,500 pesos... obviamente dice Nico.

- Pensemos... repite Enrique.

Mientras los chicos discutían, Matilde estaba tumbada en el suelo de la terraza, había sacado un libro de su mochila y leía una historia sobre una chica espía. Se ríe mientras lee. Enrique y Nico se molestan con ella porque no toma en serio el momento.

- Ay, no me miren así. Dice Matilde. Yo lo que creo que tenemos que hacer es una venta de libros. Todos tenemos libros que ya hemos leído y si los vendemos junto a algunos juegos que no usamos, podemos lograr obtener el dinero que necesitamos...



Enrique y Nico se miran sorprendidos y le devuelven la mirada a Matilde con aprobación.

- Ahhh, y por favor, ayudemos a limpiar toda la basura. Si ponemos zafacones tendremos la cancha de fútbol limpia. Podemos hacer una recolecta entre los vecinos para eso, todo el mundo estará feliz.

¿De dónde sacaba las ideas Matilde tan rápido? Nadie sabía bien, pero era realmente increíble. Seguro era porque leía mucho.

- ¡Pues ya tenemos un plan! Dice apretando los puños Enrique.

De esta manera, entre todos lograron reunir:



(que ya le quedaba pequeña a Enrique)



(porque era la que más leía)

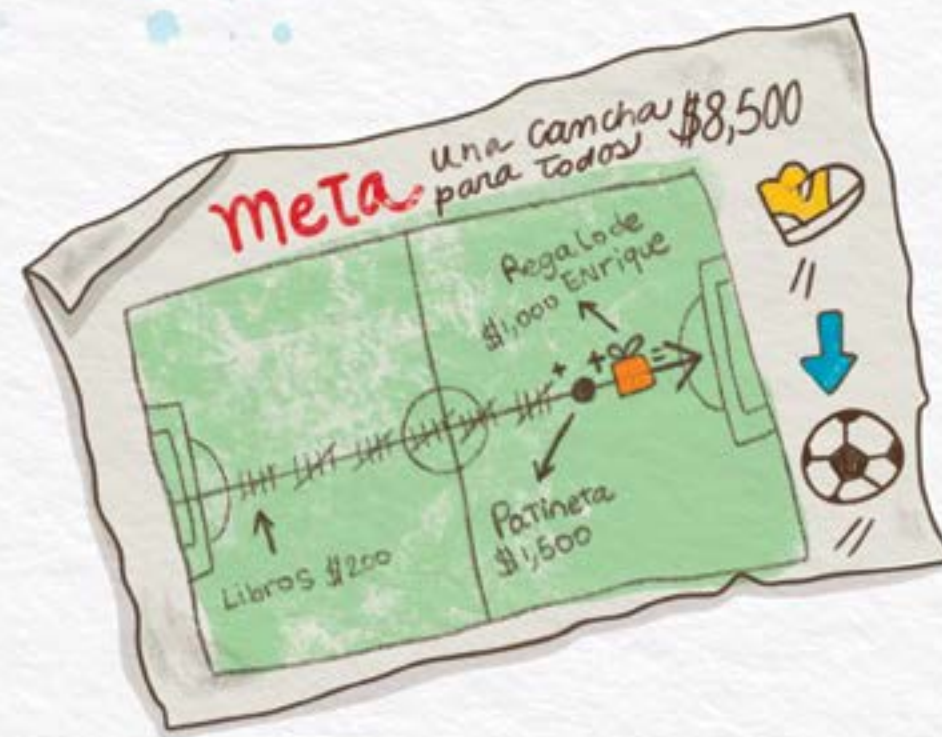
- ¿Y ahora qué hacemos? pregunta Matilde.

- **¡Vamos a venderlos!**

Dice muy emocionado Enrique.

- No, todavía. Dice Nico con toda su calma.

Primero, hay que ponerle un precio a cada cosa para que podamos llegar a la meta y les hace un dibujo:



- Continúa explicando: Cada palito es un libro, el círculo es la patineta, esa la podemos vender por más dinero porque es más grande. Mi mamá le compró una a mi hermanito pequeño y dijo que mejor sería que la cuidara porque le había costado \$2,500 pesos. La de Enrique parece nueva. Yo digo que la podemos vender por \$1,500 pesos. Recordando que la caja de regalo son los \$1,000 pesos que le dieron a Enrique... Ya sólo nos faltarían \$6,000 pesos....

- Ahora sí, listos para vender. Podemos ir... dice Enrique muy apresurado y Nico rápidamente lo interrumpe.

- Yo no he terminado. Falta dinero y tenemos los 30 libros. Ajá, si cada libro lo vendemos a \$200 sumarían los \$6,000 pesos que nos faltan.

Enrique hace rato que jugaba pateando la pelota entre ambos pies y Matilde miraba el dibujo con ojos grandes y fijos, sorprendida por lo bueno que era Nico con los números.

- Chicos, ¡despierten! Dice Nico, ahora sí tenemos los precios para la venta de libros y patineta.



- **¡Por fin!** Juntos exclamaron aliviados Enrique y Matilde.



Al otro día ya estaban listos. Matilde y Nico habían hecho un letrero “Compra un libro o una patineta y construiremos una cancha de fútbol”. Durante 5 días estuvieron todas las tardes sentados en la calle de su casa con una mesa de libros. La patineta voló, se vendió el primer día de la venta cuando la vecina Tere se la compró a su hijo Lucas, que inmediatamente se fue a casa rodando en ella. Los libros se fueron vendiendo más despacio, pero Matilde ayudaba leyendo las historias para los niños que terminaban rogándole a sus padres que se los compraran y cuando se daba la venta Matilde hacía su baile de felicidad: girando de lado a lado brazos, caderas y talones en puntilla mientras reía... jajajajaja.



El último libro dio mucho trabajo venderlo. No todo el mundo quería un libro de capítulos que fuera viejo y, sin embargo, ese era precisamente el favorito de Matilde: “Vuelo de Hadas y Saltamontes”. Su mamá, viendo todo el empeño que había puesto su hija Matilde se lo compró a ella misma. Cerraron la venta con un abrazo larguísimo, encajaditas la una a la otra.



Nico contó cada uno de los billetes que habían ido guardando en una lata de galletas y dijo: Tenemos \$7,500 pesos ¡Buen trabajo! Todos juntos gritaron: ¡Lo hicimos!

- Ahora hay que juntarlos con los \$1,000 pesos del regalo de Enrique para que sean \$8,500 y podamos ir a comprar las porterías, dice Nico.

- Yo se los di a Matilde el primer día para que los pusiera en la lata aclara Enrique.



- Ay nooo, dice Matilde.

- Ay síii, reclama Enrique. Estaban en problemas...

Nico abraza la lata de galletas y mira muy abatido el espacio de la calle sin salida donde estaba destinada a ir la cancha.

Matilde no sabe qué decir, está paralizada con la angustia que siente, pero encuentra la valentía para decir que lamenta mucho no recordar lo qué pasó en ese momento y dijo que quizás estaba distraída entre los libros.

Enrique respira profundo, recuerda el consejo más importante en fútbol “atención a la pelota”, le da un fuerte golpe a su pelota y más calmado, dice: “Ok. Necesitamos \$1,000 pesos más”.



- Yo los puedo conseguir. Si yo los perdí, yo los consigo, dice Matilde.





Acto 3: ahorrar de verdad

¿Cómo recuperar el sueño?

- Nosotros te ayudamos. Dice Enrique que sabe cuánto lo siente Matilde.
- ¿Nosotros? Pregunta Nico asustado, pero viendo la cara apenada de Matilde, dice:
Está bien, yo puedo calcular cuánto tenemos que reunir cada uno. Entonces... Si distribuimos los \$1,000 en tres partes iguales serían \$333 y nos faltaría solo \$1 peso.
- Bien, respira profundo Enrique y propone:
Vamos a darle un buen baño a todas las mascotas de nuestros vecinos.
- Ehhhhhh ¿Y qué tú quieres decir con eso?
Pregunta Nico.

- Podemos cobrarles el baño de mascotas, responde Enrique.

- No me gusta dice, con honestidad Nico.

Mientras que Enrique y Nico, cansados y molestos, estaban a punto de discutir... Matilde los interrumpe con el libro "El Vuelo de Hadas y Saltamontes" abierto en el capítulo 4 llamado "¿Crees en la magia?"... Justo allí estaba el billete de \$1,000 pesos.

- No entiendo, dice Enrique.

- ¿Cómo? Pregunta Nico.



- Y Matilde responde feliz. Parece que, cuando Enrique me lo dio para guardarlo en la lata de galletas, yo lo metí en el libro que tenía en la mano mientras organizaba los libros de la venta. Se miraron todos y se dieron un apretado abrazo de grupo.



- ¡Qué alivio! Exclama Nico. Me asustaba la idea de bañar al perro grandulón del señor García... Tiene colmillos grandes y la baba le cuelga de los pellejos de la boca.

- Jajajaja... se rieron los tres.

-Pero ya en serio, dice Nico mientras guarda los \$1,000 pesos en la lata. Con este ahorro vamos a pedir ayuda a mi tía Marisol, ella trabaja en el Banco Popular y así no se nos pierde de nuevo el dinero.

Fueron de visita al banco con la abuela Chepi para conversar con la tía Marisol, quien escuchando toda la historia se había quedado muy sorprendida y los felicitó por lo que habían logrado como equipo:



Enrique había recibido un regalo en dinero y decidió no gastarlo.



Se puso la meta de hacer algo con ese dinero que fuera para su disfrute y el de todos sus amigos.



Todos se sumaron para ayudar a Enrique a lograr su meta. Así son los verdaderos amigos.



Nico había calculado la cantidad de dinero que necesitaban.



Matilde había pensado en una gran idea para ganar el dinero.



Todos sacrificaron cosas valiosas para ellos, se esforzaron mucho y usaron sus talentos para reunir la cantidad de dinero que se habían propuesto.



¡Sólo se les olvidó llevar al banco la primera suma de dinero de Enrique!



- Al final, dijo la tía Marisol, tuvieron mucha suerte de encontrar de nuevo el dinero. Una parte muy importante de manejar dinero es que hay que hacerlo con mucha responsabilidad, guardándolo en un lugar muy seguro, donde entiendan con qué fin ustedes lo ahorraron y donde les puedan acompañar con buenas ideas mientras ustedes completan su meta. Ese es el trabajo de un banco.

Enrique, Matilde y Nico asintieron con sus cabecitas, muy orgullosos y agradecidos de todas las cosas buenas que había dicho la tía de Nico.

La tía Marisol continuó: Sé que les falta una parte del sueño, quizás la más importante: La grama y limpiar el espacio. ¿Qué han pensado para lograrlo?



Acto 4: la meta

El sueño no era lo más importante

Enrique, Matilde y Nico se pusieron serios. Aunque se habían divertido mucho ahorrando para crear el sueño de la cancha, habían tenido una semana muy difícil: reunir los objetos para la venta, tener la tienda abierta todas las tardes y luego el susto que habían pasado cuando creyeron perder los \$1,000 pesos de Enrique... Habían quedado agotados.

- No tenemos todavía el dinero para la grama y para los zafacones... dice Enrique. No tenemos ni idea de cuánto nos costarían.
- Yo dije que era imposible, expresó Nico.



Justo cuando iban a empezar a discutir de nuevo... les interrumpe Matilde:

- Era imposible, pero lo hicimos. Y cuando las cosas iban a salir mal ustedes me apoyaron. Si no hubiera sido por Enrique que tuvo la idea de la cancha, yo no habría descubierto lo mucho que amo contar historias a mis amigos y si no hubiera sido por Nico y todos sus cálculos de esta semana me hubiera ido bien mal en el examen de matemáticas.

Tía Marisol se dio cuenta rápido de que los niños se estaban exigiendo demasiado y les dijo:

- Pienso que haber reunido todo ese dinero en pocos días fue una hazaña increíble. ¿Por qué no se dan un tiempo para investigar cuánto necesitarían para la grama? Mientras, los zafacones se los regalo yo misma.



Todos sintieron un gran alivio al escuchar el consejo de la tía Marisol, quien continuó diciendo:

- Es más, esto es lo que haremos: abriremos una cuenta de ahorros infantil con el dinero que ustedes ahorraron, les ayudaré a buscar unas porterías usadas en buen estado para que les salgan más económicas, así les sobrará dinero y con esa suma haremos un plan para seguir ahorrando para la grama, haciendo algo que ustedes disfrutan: jugar fútbol.

Pasó un año completo desde aquel encuentro con la tía Marisol. Enrique, Matilde y Nico habían logrado comprar las porterías usadas y se esmeraron en limpiar todo tan bien que el vecindario hizo una recolecta de dinero para aportarles a su cuenta de ahorros para la grama. Todos los meses hacían torneos de fútbol, tardes de cuentacuentos y, de vez en cuando, bañaban las mascotas del barrio... Nico encontró la valentía para hacerse amigo del perro del señor García. En cada una de estas oportunidades hacían una recolecta de dinero entre los que disfrutaban del torneo, los cuentacuentos y el servicio de bañar mascotas. No siempre se podía aportar dinero, pero siempre se quedaban todos con los buenos recuerdos de un grupo de amigos que aprendió que:

**No todo el dinero se gasta.
No todo el dinero se guarda.
El dinero es útil, pero no es lo
más importante. Usa el dinero
con propósito, para el bien
y verás que es mucho lo que
puedes crear.**

¡FIN!



Palabras especiales para crear



Ahorrar: guardar el dinero para algo que realmente necesites o quieres.

Alcancía: objeto que se utiliza para guardar pequeños montos de dinero con el objetivo de ir ahorrando antes de llevar al banco para mayor seguridad. Usualmente son artesanales, de material reciclado, y están cerradas, por lo que se tiene que romper para extraer el dinero o usar una combinación de seguridad.



Aportar: dar.



Ayudar: hacer un esfuerzo para que otro logre algo.



Bancos: son empresas que se organizan de acuerdo a leyes especiales y que se dedican a trabajar y cuidar tu dinero en un lugar seguro.



Billete: papel impreso que se utiliza para pagar.



Calcular: pensar para resolver un problema de números o matemático.



Cobrar: recibir una cantidad de dinero por el pago de un trabajo realizado.

Comprar: obtener algo que necesitas o quieres con dinero.

Costo: cantidad de dinero que se paga por algo que quieres o necesitas. Cantidad de esfuerzo que dedicaste para crear algo.

Cuenta bancaria: el producto financiero que ofrece un banco, donde puedes guardar tu dinero o aprender a ahorrar para lograr tus metas. El mismo será guardado de manera segura y puedes retirarlo cuando desees.



Dinero: lo que usas para comprar las cosas que necesitas o quieres, lo obtienes a través del trabajo y el esfuerzo.

Disfrutar: gozar por un logro o algo que ocurrió o se tiene.



Distribuir: dividir algo entre varias personas.

Económico: que costó poco dinero.

Empeño: esforzarse y ser constante para lograr algo.

Esfuerzo: trabajar mucho para lograr algo.

Gastar: utilizar el dinero en algo.

Guardar: cuidar, poner en un lugar seguro el dinero.

Lograr: conseguir o alcanzar algo que intentaste y deseabas.

Meta: algo por lo que trabajas y haces esfuerzo por alcanzar.

Mesada: es una cantidad de dinero que dan los padres a sus hijos, de forma semanal o mensual. A veces, lo ofrecen para la merienda del colegio o para realizar algunas tareas del hogar.

Necesitar: algo que no te puede faltar para vivir. (Ej.: Alimentos, casa, ropa, educación, salud...)

Oportunidad: un buen momento de aprovechar para eso que quieres lograr.

Pesos dominicanos: nombre que le damos al dinero que usamos en República Dominicana, su símbolo es RD\$.

Plan: todas las cosas que necesitamos hacer para lograr un proyecto o algo que deseamos.

Precio: es la cantidad de dinero que necesitas para obtener algo.

Presupuesto: cantidad total de dinero que estimas vas a necesitar para lograr algo.

Propósito: algo que desees lograr.

Recolectar: dinero y/o cosas que dan las personas porque quieren ayudar.

Regalo: algo que se da a alguien sin esperar recibir nada a cambio.

Responsabilidad: obligación de cuidar con atención algo.

Sacrificar: algo que dejas de disfrutar para lograr otra cosa más importante.

Seguro: cuidar de que no le ocurra nada malo.

Suma: cuando juntas varias cantidades de dinero o cosas.

Talento: es algo que sabes hacer muy bien y que te hace especial. Todos los niños tienen talentos.

Tarea: cuando debemos hacer algo en un tiempo limitado.

Trabajar: cuando hacemos algo con esfuerzo por lo que a veces obtenemos dinero.

Valioso: algo muy útil o importante.

Vender: cuando entregas algo material como un objeto a cambio de dinero.

Útil: algo que es bueno para ti.

10 consejos del Banco Popular para aprender sobre el dinero

1. Conoce sobre el valor del dinero:

El dinero es una especie de herramienta que te ayuda a comprar algunas cosas como: comida, pagar servicios como por ejemplo el teléfono, ropa, juguetes y también viajes de vacaciones.

2. Aprende a diferenciar las necesidades de los deseos:

Las necesidades son las cosas muy importantes e indispensables para vivir como la comida y la educación; y los deseos son aquellas cosas que nos gustan, que disfrutamos hacer o comer, pero que pueden esperar porque, aunque las queremos, no son tan importantes, por ejemplo: comer pizza.

3. Pregunta a tus padres cómo usan el dinero:

Papá y mamá son los que guardan y usan el dinero de la casa. Con el dinero que ganan por sus trabajos pagan la escuela, la comida, las vacaciones, la ropa y todas las cosas que se usan en casa. Pregúntales siempre qué hacen para hacer buen uso del dinero familiar y cómo hacen para que les rinda para todas las cosas.



4. Identifica cómo tus padres ganan dinero:

El dinero se puede ganar de muchas maneras (me imagino que ya sabes que no crece en los árboles, ¿verdad?).

Pues papá y mamá ganan dinero por sus trabajos o por sus negocios, y con ese dinero que reciben pueden cubrir todas las necesidades y los deseos de toda tu familia.

5. Acostúmbrate a ahorrar:

Llamamos ahorro cuando guardamos dinero para una ocasión futura. Puedes aprender a ahorrar pidiendo a tus padres que te compren una alcancía donde puedas guardar monedas y billetes. Por ejemplo, cuando tengas dinero para comprar en la cafetería podrías guardar una parte y no gastarlo todo, así si en algún momento necesitas dinero ya lo tienes guardado.

6. Ponte una meta de ahorro:

Una idea muy buena es ponerte una meta para ahorrar. Para esto puedes pensar en algo que te gustaría comprar, como una cinta de video juego o algo divertido que te gustaría tener. Con ayuda de tus padres, averigua el precio y proponte guardar dinero del que recibes para la merienda o de algún regalo que te haga un familiar. Ponlo en tu alcancía y guárdalo hasta que logres tener el dinero que necesitas.



7. Apóyate de un plan para lograr tu meta de ahorro:

Si no recibes dinero frecuente de donde puedas ahorrar, podrías hablar con tus padres y lograr ganar dinero haciendo tareas adicionales en la casa, por ejemplo: ayudar a tus padres en los quehaceres de la casa como organizar tus juguetes, bañarte sin que te manden (¡esto merece puntos extras!), entre otras cosas que acuerden tus padres y tú.

8. Haz un pequeño presupuesto:

Seguro estás pensando que la palabra presupuesto es complicada, ¿no? Pues te cuento que el presupuesto te va a ayudar a saber cuánto cuestan las cosas que quieres comprar y a determinar con cuánto dinero cuentas para eso.

9. Guarda el dinero en un lugar seguro:

El lugar ideal para guardar y proteger tu dinero es el banco. Primero te recomiendo llenar tu alcancía con monedas y billetes, y cuando la completes puedes usar una parte para algún juego que quieras comprar y el resto puedes pedirle a tus padres que te lo guarden en una cuenta de ahorro en el banco.

10. Existen cosas que el dinero no puede comprar:

Realmente, las cosas más valiosas del mundo no se pueden comprar con dinero, como por ejemplo: el amor de papá y mamá, el abrazo de nuestros abuelos, jugar con nuestros amigos y la compañía de nuestros hermanos.

AHORRAR ES CREAR

**Ahorrar no es guardar, cuando
tienes un propósito, es crear.**

Enrique cumplió 10 años y era una edad importante según su abuela, así que le regaló RD\$1,000 pesos. Muy contento con su regalo decide que quiere hacer algo impensable con su dinero: no gastarlo... ese dinero serviría para hacer algo importante como sus 10 años. Pero, ¿qué podía ser? ¡Una cancha de fútbol! Todos los niños de su barrio podrían jugar. Sabía que necesitaba ayuda así que le cuenta a Matilde que todo le parecía un juego y siempre quería ayudar. También a Nico que aunque le gustaba mucho mandar, era bueno con los números y sería importante para hacer realidad la cancha.

¿Cuál sería el plan? ¿Cuánto dinero iban a necesitar y cómo lo podían ahorrar para hacer su sueño realidad?



POPULAR

**AVENTURA
FINANCIERA**

Una iniciativa de Academia Finanzas con Propósito